

# EL RITUAL EN EL MUNDO MAYA: DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO

Edición de:

Andrés Ciudad Ruiz

M.<sup>a</sup> Josefa Iglesias Ponce de León

Miguel Sorroche Cuerva



Sociedad Española de Estudios Mayas  
Grupo de Investigación. Andalucía-América:  
Patrimonio Cultural y Relaciones Artísticas (PAI: HUM-806)  
Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM

PUBLICACIONES DE LA S.E.E.M. NUM. 9

# EL RITUAL EN EL MUNDO MAYA: DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO

Editores:

Andrés Ciudad Ruiz  
M.<sup>a</sup> Josefa Iglesias Ponce de León  
Miguel Sorroche Cuerva

Sociedad Española de Estudios Mayas  
Grupo de Investigación. Andalucía-América: Patrimonio Cultural  
y Relaciones Artísticas (PAI: HUM-806)  
Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM

Madrid 2010

## LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA: QUINCE SIGLOS DE ACCIÓN RITUAL EN CUELLO, BELICE

Norman HAMMOND

Universidad de Boston

El pequeño sitio arqueológico de Cuello, perteneciente a los periodos Preclásico y Clásico, se sitúa en el norte de Belice, 5 km al oeste de la ciudad de Orange Walk y en la cresta de una loma de roca caliza que divide los valles de los ríos Hondo y Nuevo. Su asentamiento ocupa un área de 1 km<sup>2</sup> y sus ruinas principales son las del conjunto del Preclásico Tardío al Clásico Tardío localizado en la parte noreste del sitio. Sin embargo, antes del 300 d.C. el foco de la comunidad de Cuello fue la Plataforma 34, situada en una posición central, con un área de 80 m<sup>2</sup> de superficie y alcanzando una altura de 4 m (Hammond 1991: Figs. 2.1-2.4).

El sitio fue descubierto en 1973, en el marco del reconocimiento del norte de Belice, analizando fotos aéreas y cuando sólo el sitio de San Estevan había sido objeto de investigación científica. Un reconocimiento inicial mostró una importante ocupación preclásica con tipos cerámicos aun desconocidos. En 1975, una serie de pozos de prueba efectuados en la Plataforma 34, revelaron una profunda estratigrafía de pisos bien preservados, depósitos de ocupación y basureros. Las fechas de radiocarbono obtenidas en las temporadas de 1975 y 1976 sugirieron que la ocupación se había iniciado en un momento tan temprano como el 2500 a.C. Sin embargo, investigaciones posteriores demostraron que la aldea preclásica fue fundada alrededor de 1200 a.C., aunque en un territorio que había sido modificado por ocupación humana (Hammond 1991: Fig. 4.3). Aun así, se mantenía la posibilidad de que existiera una ocupación precerámica debajo de la Plataforma 34, de la cual se había reciclado carbón en el área muestreada en 1975 y 1976, porque en otras localidades del norte de Belice, se había demostrado la existencia de modificaciones (culturales) del medio ambiente realizadas por humanos desde el 2500 al 2000 a.C., como por ejemplo en Cob Swamp.

La secuencia estratigráfica de la Plataforma 34 ahora muestra seis épocas de duración variable, desde seis siglos a tan sólo unos cuantos días o semanas. La primera fase, entre 1200 y 1000 a.C. fue la de ocupación inicial del terreno con

construcción de viviendas de postes de madera y pisos de tierra. A esta época se asociaron varios entierros (Enterramientos 176-181), uno de los cuales proporcionó una fecha AMS de radiocarbono de  $3040 \pm 80$  años (1400-1200 a.C. calibrada). Es posible que uno de los pisos de estuco, por ejemplo, los correspondientes a las Estructuras 328-329, pudiera pertenecer a esta época, lo cual incluiría las Fases I y IA de la secuencia arquitectónica del sitio y la cerámica del complejo Swasey a ellas asociada.

La segunda época, en el Preclásico Medio —*circa* 900 a 400 a.C.—, tiene plataformas bajas, con superficies estucadas y relleno de una mezcla de tierra y pequeños cantos rodados, alrededor de un patio. La más temprana (e.g. Estructura 326), midió 0,20 m de alto y en torno a  $8 \times 4$  m de planta, y tenía lados absidales —muy similar en tamaño y apariencia a las casas modernas en Yucatán—; en fases constructivas posteriores estas plataformas se hicieron más altas y anchas. Las del lado oeste fueron descubiertas en la excavación del Cuadrante Central de la Trinchera Principal entre 1976 y 1978, y los edificios del lado norte en el Cuadrante Central entre 1976 y 1979 y en el Cuadrante Norte de 1987-1993; finalmente, se descubrieron sus lados este en el Cuadro Oeste de 2000-2002 (Figura 1). Las casas del lado meridional fueron excavadas en el Cuadrante Sur en 1980 y en una Trinchera Sur en 1992, mientras que las estructuras norte se hallaron en el Cuadrante Este del año 2000. Algunos edificios en la parte sur del lado este del patio quedaron enterrados debajo de los cuadros 25/40 y 30/40 de la cuadrícula. En resumen, las estructuras localizadas alrededor del patio nunca fueron visibles al mismo tiempo, sino que fueron expuestas a lo largo de 26 años de investigación

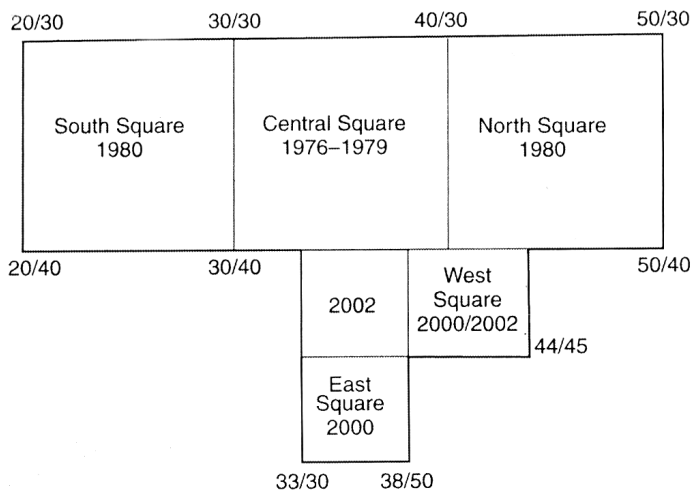
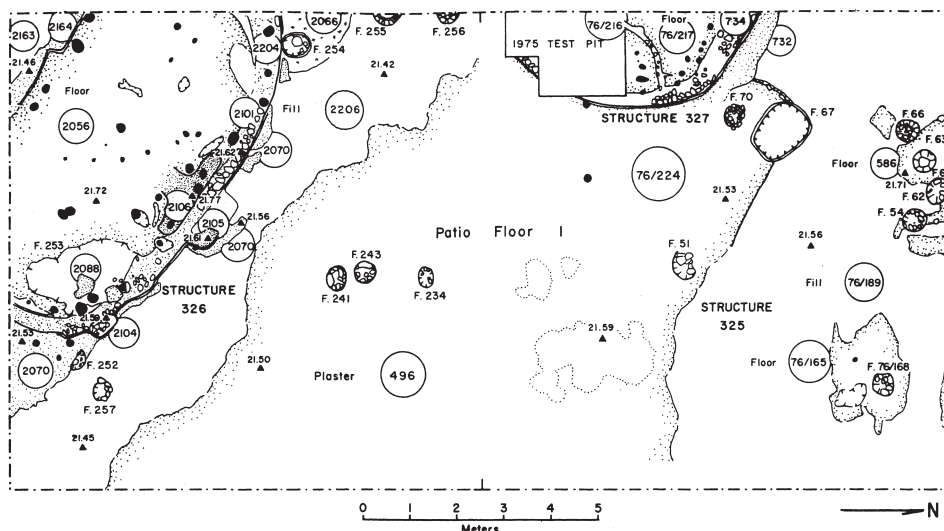


Fig. 1.—Esquema de las excavaciones de la Plataforma 34 de Cuello entre los años 1976 y 2002.

y solamente se pudieron juntar en planos, sobre el papel. Sin embargo, la continuidad de datos de control estratigráfico y del equipo técnico aseguró que estos datos fueran una fuente de información fiable de las plantas del patio a lo largo de seis siglos de periodo Preclásico Medio.

El plano de la Fase II, asociada con el Preclásico Medio (Figura 2), y la cerámica Bladen, muestra que el centro del patio quedaba dentro del Cuadrante Sur cerca de la cota 28 m N, con la Estructura 326 en el lado suroeste, la Estructura 327 en el oeste, y la Estructura 325 en el norte. Aunque se detectaron tres fogones en el patio (F. 241, 243, 244), no había otras marcas en el centro de este espacio. En la Fase III (Hammond 1991: Fig. 3.5), la Estructura 325 fue demolida y el patio ampliado 3 m hacia el norte, marcándose un nuevo límite en esta área por medio de la Estructura 320. En el sur, sin embargo, el frente de la Estructura 323 mantuvo la misma línea que la de la Estructura 326 que remplazaba, y aunque aquella fue mucho más grande, aproximadamente 11x6 m, la ampliación se realizó hacia los lados y la parte posterior. La Estructura 323 se conectó con la Estructura 321 por el oeste a través de un muro bajo que constituyó un límite de la superficie estucada del patio. El arco oeste de la Estructura 324, grande y baja pero de planta desconocida, ocupó la parte sureste del patio.

Los mismos límites del patio continuaron en uso en la Fase IIIA, cuando fue añadida la Estructura 322 en la esquina noroeste; en la Fase IV, la Estructura 323 fue remplazada por la Estructura 316 (Figura 3): se recortaron 2 m del frente de la



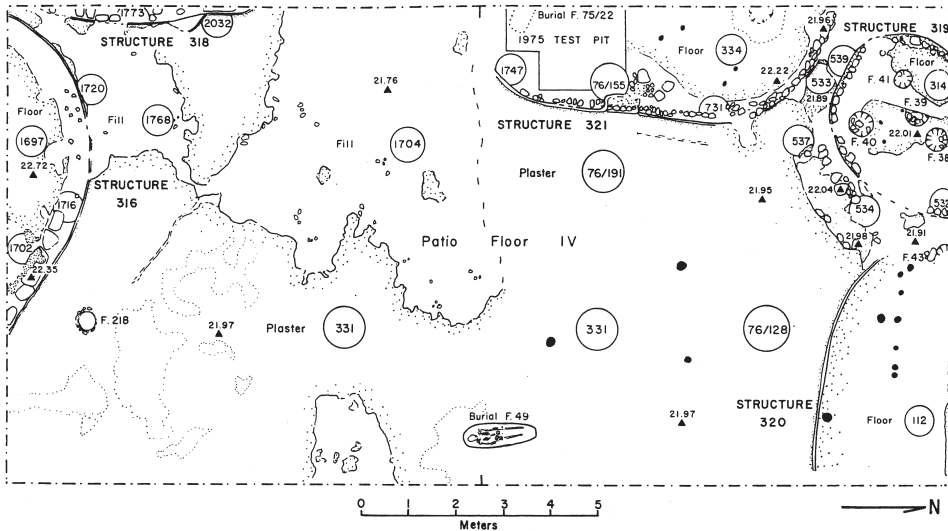


Fig. 3.—El patio en la Fase IV (Piso IV), con la Estructura 316 en el sur y la Estructura 320 en el norte. El Entierro 22 (F.49) descansa en el centro del patio y es interpretado como la inhumación de un ancestro venerado.

Estructura 323 para dejarla al nivel del patio contemporáneo (dejando la parte más baja sobreviviente debajo de ese nivel), y se le dio una nueva capa de estuco a los restos de la plataforma para crear la Estructura 316. El resultado fue que el eje norte-sur del patio, que en la Fase II midió 10 m, ahora fue ampliado hasta los 16 m. Cerca del nuevo centro del piso del patio, se colocó el Entierro 22, un adulto de sexo masculino que interpretamos como un ancestro de linaje, siendo el primer entierro realizado en el área entre las viviendas y no debajo de ellas (Hammond 1991: Figs. 3.7, 10.3). La inhumación fue acompañada por un cuenco tipo Consejo Rojo (Complejo Bladen), si bien la presencia de cerámica López-Mamom en la Fase IV sugiere que este objeto cerámico fue una herencia.

En la Fase IVA, la época final en la historia del patio, y asociada a cerámica puramente Mamom, la Estructura 320 fue demolida, construyéndose 1,70 m al norte la Estructura 315, el piso del patio fue ampliado con un largo parche, y también se usaron emplastos similares en el lado este de la Estructura 315 para tapar un área que previamente era de tierra y fue usada como basurero en la época Bladen tardía (Hammond *et al.* 2002: Fig. 3). La Estructura 334 tuvo planta cuadrada, así como las Estructuras 314, construida sobre la Estructura 317 en el lado oeste (Hammond 1991: Figs. 2.8-9) y 315. En esta época, apenas antes de 400 a.C., el centro del patio estuvo cerca de la cota 30-31 m N, habiendo sido movido unos 3 m a lo largo de cinco siglos.

En esa época, y casi hasta su final, las actividades rituales estuvieron concentradas en los edificios alrededor del patio, y nunca tuvieron lugar (o bien no dejaron huellas) a cielo abierto. Todos los entierros se realizaron dentro de los edificios los cuales, debido a los basureros detectados detrás de ellos, se pueden interpretar como casas. Los fogones u hogares, probablemente para cocinar, existieron desde la Fase II, pero de la Fase IIA en adelante fueron situados dentro de los edificios, como en las Estructuras 320 y 322. La impresión general es que las actividades rituales en Cuello hasta el inicio del Preclásico Medio tardío fueron de naturaleza doméstica y privada.

Las primeras actividades rituales en las áreas abiertas del patio se dieron en la Fase IV, probablemente entre el 600 y 500 a.C., cuando se colocó el Entierro 22 en el centro (cota 30-31, N), y asimismo se puso un cuenco cerámico sobre el piso en eje con la Estructura 316 (F.218; Hammond 1991: Fig. 3.7). Esta estructura fue remodelada en la Fase IVA, y frente a ella —colocada en el piso del patio— se dispuso la primera ofrenda registrada en Cuello, que estuvo compuesta por unas cuentas de jade y concha y situada en un área de piso redonda de 0,20 m en diámetro; este pudo haber sido el momento inicial de una serie de actividades rituales que precedieron a un tercer episodio de mucha mayor importancia.

Este episodio, sucedido en la Fase V de la secuencia constructiva, ocupa solamente una breve época de pocas semanas o meses de duración —y no de años— y se compone por una transformación dramática de la Plataforma 34, transformándose de un patio cerrado en una plataforma elevada. El primer paso fue demoler cuidadosamente parte de los edificios: los armazones de madera y su techo de palma de las Estructuras 316 y 317 fueron quemados y cayeron en el patio, dejando marcas de quemaduras en el piso.

Luego, se removieron cuidadosamente parte de los edificios alrededor del patio: de la Estructura 316 solamente se destruyó el añadido norte, pero éste fue removido hasta el nivel del patio. De la Estructura 317, el frente y la parte alta de su plataforma fueron cortados unos tres metros, y se depositaron unas cuentas de jade en su huella sobre el patio y frente al umbral (contexto 76/127). En la parte excavada de la Estructura 334, al lado este del patio, el frente de la terraza inferior fue removido hasta el nivel de patio y se cortaron tres profundas canaletas en su plataforma como para remover unos postes, pero no se encontró marca alguna de ellos. En la Estructura 315, en el lado norte del patio, los cuatro lados fueron removidos hasta el nivel de patio, dejando sólo la parte central del piso con su relleno. Este piso (4005) tenía fuertes quemaduras que habían dejado el estuco de un color rojo claro. El tratamiento reservado a los edificios de la Fase IVA siguió la misma constante: los edificios fueron demolidos por medio del fuego y se removió el estuco de los cuatro lados de sus plataformas (según lo visto). En la Estructura 317, se realizó una ofrenda de jade y en la entrada de la Estructura 315 se amontonaron unas piedras sacadas de la terraza de su fachada, una de ellas aún con estuco: la destrucción de los edificios tuvo aspectos rituales



y fue algo más que una demolición de tipo práctico previa a una nueva construcción.

En la siguiente acción, el patio se rellenó con un denso estrato de hasta un metro de espesor compuesto de piedra caliza y pedernal recién sacados de alguna cantera vecina, llegando al nivel de los pisos de las estructuras (Hammond 1991: Figs. 3.22, 5.18-5.19). Varias fechas de radiocarbono tomadas de la basura mezclada con el relleno abarcaron la época del 400 al 300 a.C. (Hammond 2006) y el material asociado fue de la fase Chicanel temprana (Kosakowsky 1987). Material estratificado de basureros se colocó sobre los pisos de los edificios, menos en el caso de la Estructura 315 (la única excavada por completo) sobre la cual se colocaron grandes cantos de roca caliza, retenidos por un muro este-oeste en el lado norte. Lo anterior formó la primera fase de la Plataforma 34 del Preclásico Tardío, que sería ampliada hacia el norte por sucesivos aportes de relleno y muros de contención en épocas posteriores (Hammond 1991: Fig. 5.20).

Hasta cinco entierros formaron parte de esta nueva actividad constructiva: un adulto de sexo masculino, colocado (sin mayor cuidado) en el relleno (Entierro 125); dos adultos (un hombre y una posible mujer), ambos con cráneos separados por cierta distancia del cuerpo (Entierros 10, 12; Hammond 1991: Fig. 10.7), lo cual sugiere una decapitación *peri mortem* (y en el caso del Entierro 10, con las muñecas unidas, lo cual sugiere manos atadas), y enterrados en el depósito de basurero sobre la zona de escombros; y dos infantes en un entierro doble, situados apenas afuera del muro de retención norte: de uno de ellos faltaba el cráneo, el cual fue remplazado por una olla colocada sobre el cuello (Entierro 126-127). En el sur, en cambio, se erigió una fase única de muro (contexto 5142), y éste permaneció en uso por muchos siglos. El borde este de la Plataforma 34 no fue excavado, y sólo se encontró una parte pequeña de muro oeste en las excavaciones profundas debajo de la Estructura 35 (Hammond 1991: Fig. 3.20, contexto 216), así que no se puede descartar la presencia de otros entierros en los márgenes de la Plataforma 34.

En el centro del patio, sin embargo, tuvo lugar un enterramiento múltiple en una depresión en la parte alta del relleno (Figura 4). En él se depositaron —en forma tanto primaria como secundaria— hasta treinta y un individuos, todos, excepto uno posiblemente grácil o de sexo femenino, seguramente de sexo masculino y edades variadas comprendidas entre jóvenes y adultos. Algunos individuos aparecen completos y en posición extendida, mientras que otros —los entierros secundarios— son huesos sin articulación recogidos en un bulto; los análisis de isótopos estables indican que gozaron de una dieta con más alto contenido de maíz que sus contemporáneos en los entierros domésticos de la fase López-Mamom tardía y Cocos-Chicanel temprana de Cuello. Aún así no se pudo determinar si fueron miembros de la elite, guerreros, o cautivos de otra comunidad ofrendados como sacrificios. Lo que es seguro es que el Entierro en Masa 1 fue un evento público tanto por su tamaño como por su localización. Los individuos centrales fue-



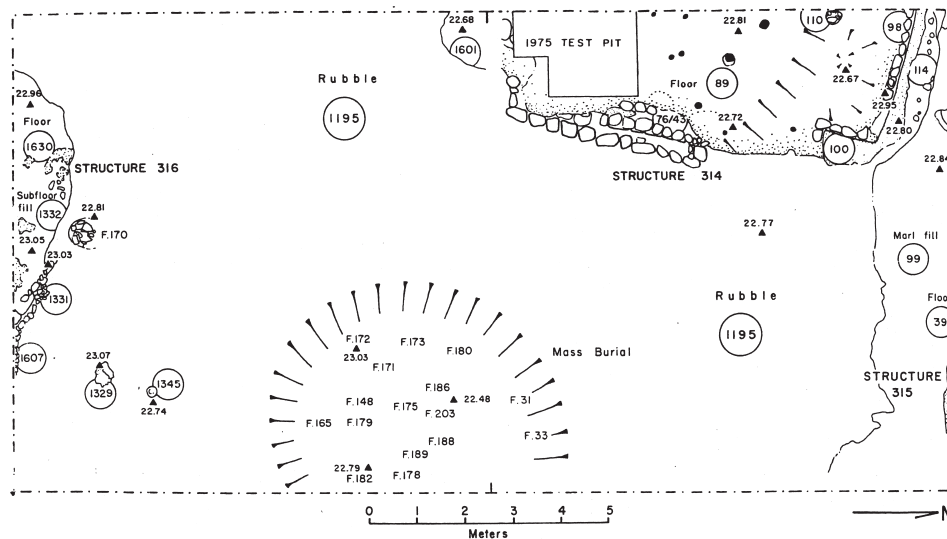


Fig. 4.—Fase V, con el patio rellenado con escombros (1195) y el Entierro en Masa I en una depresión encima del centro del patio (Hammond 1991: Figs. 3.9, 10.4-10.5).

ron acompañados por siete tubos de hueso tallado, dos con diseños complejos y cinco incisos con el motivo de la estera, que en el periodo Clásico es un símbolo de poder político (Figura 5). La función de estos tubos es desconocida —pueden haberse utilizado como mangos para abanicos o para navajas de obsidiana usadas para sangrar, o simplemente como objetos simbólicos— pero demuestran que la iconografía del poder fue utilizada en Cuello desde el 400-300 a.C. (tres tubos más, con toscas incisiones de estera, hallados en el Entierro 160 —*circa* 500 a.C.— posiblemente podrían ser una versión anterior a éstos, Hammond *et al.* 1992: Fig. 6). Otro punto importante con respecto al Entierro en Masa 1 es que fue puesto sobre el punto central del patio de la Fase II, y no el de la Fase IV ampliada, que recién había sido rellenada. Aparentemente se mantuvo el recuerdo del centro original del patio de la Plataforma 34.

Después de este breve pero dramático tercer episodio, iniciado con el relleno del patio y terminado con la capa del Piso de Plaza I que tapó la serie de rellenos de la Plataforma 34, se inició el episodio número cuatro, que duró al menos seis siglos más. En éste se tapó la Plataforma 34 con una plaza abierta, de 32 m de norte a sur, en la Fase VA y fue sucesivamente ampliada con edificios en sus lados oeste, norte y sur. La erosión borró cualquier rastro de estructura en el lado este, si efectivamente hubo, y todas las de la parte sur. En el oeste se dio una secuencia de pequeñas pero progresivamente más altas plataformas escalonadas, comenzando con la Estructura 354 y siguiendo con las superpuestas Estructuras 353,



Fig. 5.—Huesos grabados con el *pop* (estera), motivo simbólico del poder; procedentes del Entierro en Masa I, 400-300 a.C.

352 y 351 (todas vistas solamente en perfil; Hammond 1991: Fig. 3.20) hasta que la que sobrevive, la pirámide Estructura 350 fuera construida en el tercer siglo d.C., estando asociada con el penúltimo Piso de Plaza IX. Esta secuencia de edificios se convirtió en el foco de actividades rituales múltiples, empezando con la deposición del escondite F 80 en una fosa cilíndrica cortada en el piso 449 de la Estructura 353 antes de que la Estructura 352 la sellara, y seguida por la colocación del Entierro 27 debajo de un domo de estuco rojo en la parte alta de la Estructura 352. La Ofrenda F 80 consistió en cuatro navajas de tipo «daga» no usadas y dos espinas de raya en un bulto, tal vez como equipo para sangrado ritual; había también un hacha de piedra verde muy gastada (Figura 6).

En la parte norte de la plaza, la Estructura 312 de frente largo y recto de la Fase VA fue seguida en las fases VI-IX por edificios circulares en secuencia. Estos fueron posiblemente viviendas pero también un tipo de mausoleo: contenían un gran número de entierros acompañados por vasijas del complejo Cocos-Chicanel. Estos entierros se dieron adentro del edificio, y fueron posiblemente de carácter ritual privado, pero los edificios en sí estuvieron en la parte más pública de la comunidad al margen de la plaza.

Una serie de actividades rituales se dio en la plaza misma, las cuales involucraron intrusiones en plazas sucesivas de las Fases VII (sellada por el piso de la

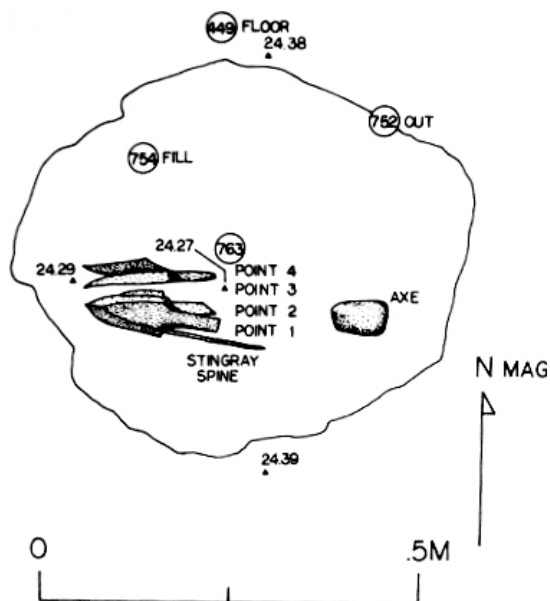
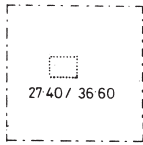


Fig. 6.—Escondite F.80 localizado en la Estructura 352, correspondiente a una fase temprana de la pirámide en el lado oeste de la plaza durante el Preclásico Tardío, 300-200 a.C. (Hammond 1991: Fig. 10.17).

Plaza III: por lo tanto intrusiva en el piso de la Plaza II debajo de ésta; Hammond 1991: Fig. 3.11) en adelante. Si bien la ofrenda F.145 de esta fase fue colocada en la parte sur del espacio abierto, en la Fase VIII (corte en el piso de la Plaza III, sellado por el piso de la Plaza IV: Hammond 1991, Fig. 3.12), la ofrenda F.140 fue colocada directamente sobre el Entierro en Masa 1. Se componía de una concentración de dientes y mandíbulas de venado (*Odocoileus virginianus*) (Figura 7), acompañados por una navaja grande de tipo «daga» como en el escondite F.80 (Hammond 1991: Fig. 8.3). Wing (1991: 85-7, Tabla 4.15) anota que la presencia de más de trescientos dientes pertenecientes a miembros subadultos y adultos, que incluyen dos docenas de *bullae auditorias*, demuestran que originalmente se depositaron cráneos. También se encontraron maxilares y mandíbulas de subadultos y de algunos adultos. Dos tercios de los animales fueron individuos juveniles. Tres de los dientes y un cuerno parecen ser de la especie cabrito (*Mazama Americana*) pero todos los demás fueron *Odocoileus*. La ofrenda tiene una fecha estimada de 100 a. C.

La Fase IX (piso de Plaza V) no tuvo ofrendas centrales, pero sí se dieron varios cortes en el piso de la Plaza IV en el frente de las estructuras situadas en su lado norte. La Fase IX y el piso de Plaza V no tuvieron ninguna ofrenda en el área excavada. Una segunda ofrenda de mandíbulas de venado (F.30), asociada con la



20 CMS

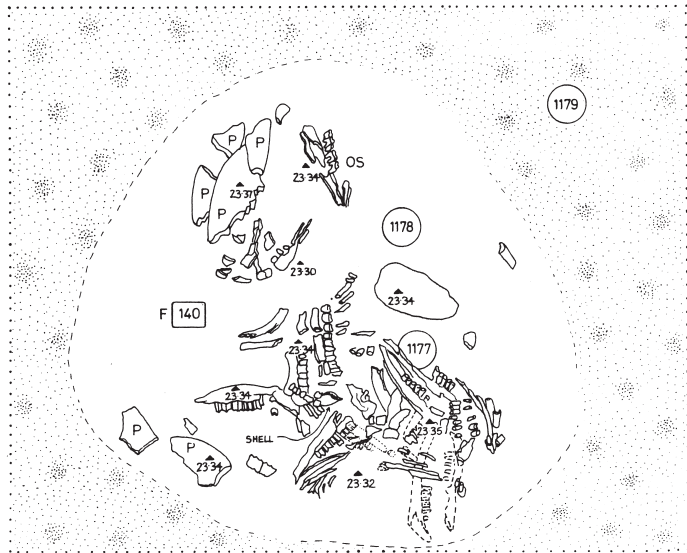


Fig. 7.—Escondite F.140 compuesto por huesos de cráneos y mandíbulas de venado; fue depositado en la Fase VIII, circa 100 a.C.

Fase X y sellada por el piso de la Plaza VI y a diferencia de la F 140 situada en la parte central del área, también incluyó algunos molares superiores y fragmentos de cráneos, sugiriendo que se había ofrendado algunas cabezas completas. La fecha de esta ofrenda se estima para el primer siglo a.C. o el principio del primer siglo d. C., o sea la parte media del Preclásico Tardío.

El piso de la Plaza VII de la Fase XI, sella la F.136, la fosa de la estela lisa de Cuello, Estela 1, que yace al oeste del punto (quemado) del Entierro en Masa 1 (Hammond 1991: Fig. 3.15-3.16, 10.20). Las vasijas cerámicas que componen la ofrenda de la estela incluyen un cuenco-efigie de loro, y un cuenco trícromo temprano (Hammond 191: Fig. 3.43); ofrenda que se fecha aproximadamente para el 100 d.C. (Hammond 1982). Dos metros al este de la Estela 1 y sellada por el piso de la Plaza VII, fue encontrada la ofrenda F.133, que consistió de un par de cuencos labio-con-labio, un cuenco único y una cuenta de jade; la ofrenda fue colocada inmediatamente sobre la ofrenda de cabezas de venado F.140 colocada dos siglos antes, y el Entierro en Masa 1 debajo de ese. Otra ofrenda, F.131, de un par de cuencos que contenían dos cuentas de jade fue colocada a un metro al norte de la estela.

En la Fase XII, el piso de Plaza VII selló el Entierro en Masa II, que fecha poco después de 100 d.C. y que yace exactamente arriba del centro del Entierro en Masa I de medio milenio antes. Consistía de una fosa en forma de figura 8, con la parte más angosta hacia el oeste, y contenía un entierro primario colocado en cada parte del 8, enterrado a la mitad y mirando hacia el oeste. Cada uno de los individuos tenía unos bultos de huesos descarnados en sus piernas, con un total de 12 individuos, todos adultos y de sexo masculino. Los entierros primarios estuvieron acompañados por un cuenco Society Hall Rojo, así como de numerosos tuestos de otros cuencos similares depositados sobre la parte este y central de la fosa.

El piso de Plaza VIII fue cubierto por la porción inferior de la Estela 1, pero la parte superior permaneció y fue respetada cuando se construyó la Estructura 302, también en la Fase VII (Figura 8). Esta fue una plataforma rectangular de 5,6 por 5,4 m de largo, con un posible umbral de 2,5 por 1,2 m: una cripta de lajas en la pared oeste (y entonces al pie de la escalinata, si hubo una) contenía un adulto de sexo masculino (F.224). La altura original de la Estructura 302 se desconoce porque fue completamente demolida en la Fase XIII, dejando tan sólo una huella en el piso de Plaza IX. La Estela 1 estuvo en la esquina sur entre la plataforma y su antecuerpo de acceso: la plataforma se extendía hacia el este sobre el punto del Entierro en Masa II, que sin duda estaba aún fresco en la memoria, y por supuesto el Entierro en Masa I, más abajo. Al demolerse la Estructura 302, y cubrirse con el piso de Plaza X se concluyó la secuencia de actividades rituales en el centro de la plaza de la Plataforma 34 y el cuarto episodio en la historia estratificada de Cuello. Al mismo tiempo, la pirámide 35 del Clásico Temprano fue construida sobre la Estructura 350, con una escalinata que se extendía por dos metros más al este, para dar un acceso más impresionante a la nueva pirámide.

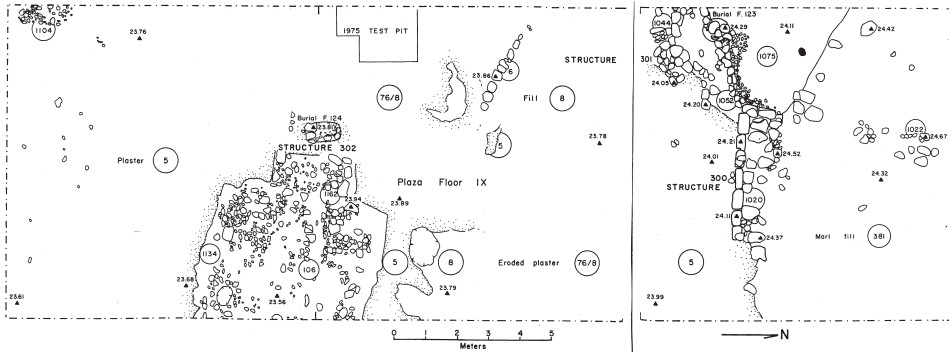


Fig. 8.—Piso de Plaza IX datado en torno al 200-300 d.C., con la estructura 302 construida encima del centro del patio y de los Entierros en Masa I y II. La Estela 1 fue colocada en el ángulo SO de la Estructura 302 y su escalinata oeste.

La quinta fase fue una de abandono del ritual en la Plataforma 34, aunque basura doméstica y varias plataformas residenciales en el lado norte demuestran que el lugar siguió ocupado. El sexto y último episodio fue durante el Posclásico, cuando la Estructura 35 fue renovada con la adición de dos bancas rellenas de desechos de basurero en cada lado de la escalinata. En ese momento, la Estructura 35 se había erosionado y sobre ella se había acumulado un estrato de tierra. Un incensario de tipo Chen Mul Modelado fue venerado arriba de la pirámide, y eventualmente fue arrojado hacia abajo, o cayó; su lado posterior, yacía sobre el nivel de erosión y debajo del humus (Hammond *et al.* 1991).

## CONCLUSIÓN

El ritual del Preclásico en Cuello parece haber pasado de una esfera privada a la pública, transformación por medio de la cual se depositaron entierros desde 1200 a. C. en adelante, y derivó hacia un espacio más público en torno al 500 a. C. En ese momento se coloca el primer entierro en espacio abierto (Entierro 22). Sin embargo, aún entonces el patio pudo haber permanecido como un ambiente de acceso restringido, no abierto a toda la comunidad. Esto fue seguido, por un cambio en el formato arquitectónico entre 500 y 400 a.C., en la Fase IVA: de plataformas en planta absidal similares a las de casas actuales, a plataformas en planta cuadrada. Entre 400 y 300 a.C., el patio fue transformado de un espacio concentrado hacia adentro en uno abierto hacia el exterior, con la demolición ceremonial de las plataformas a su alrededor y el relleno de su espacio interior con cantos hasta nivelarse con la superficie de esas plataformas. Una ofrenda de jade y concha puesta en el patio final apoya la idea de que el proceso de demolición

fue un largo ritual y no solamente una acción práctica. También lo fue la deposición en su superficie del Entierro en Masa I y de muchos entierros más; al menos tres de ellos corresponden a personajes decapitados colocados en el depósito sucesivo de la Plataforma 34. El recuerdo de la conformación original del patio en su Fase II, en el inicio del primer milenio de nuestra era, perduró por más de 500 años más, como lo indica la colocación del Entierro en Masa I sobre el punto focal del patio de Fase II, y no del patio de la Fase IVA.

Cuando la Plataforma 34 fue completada, se depositaron aún más ofrendas en ese punto, iniciando con una ofrenda de cabezas de venado —F.140— alrededor de 100 a.C., colocada entre dos y tres siglos después de la construcción del patio del Preclásico Medio y de la deposición del Entierro en Masa I. Dos siglos después, la ofrenda F.133 fue colocada exactamente sobre la F.140, mientras la Estela 1 fue asentada inmediatamente al oeste con su ofrenda de tres vasijas. Poco después el Entierro en Masa II fue depositado sobre la ofrenda F.133, y finalmente la Estructura 302 fue construida sobre esa área, expandiéndose hasta incluir la Estela 1. Esta fue la última acción ritual en este punto central, sin incluir la demolición de la Estructura 302, durante la cual se construyó una escalinata que se extendió más hacia el este: ésta quedó solamente a 2,20 m de la Estructura 302. Esto hace pensar que la demolición pudo haberse debido a razones prácticas, pero fue llevada a cabo de manera ritual debido a la larga historia sagrada del lugar, que ahora alcanzaba 1500 años y que parece haber permanecido en la memoria de los habitantes de Cuello desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Temprano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HAMMOND, Norman. 1982. «A Late Formative Period Stela in the Maya Lowlands». *American Antiquity* 47: 396-403.
- . (Editor). 1991. Cuello. *An early Maya community in Belize*. Cambridge University Press. Cambridge.
- . 2005. «The Dawn and the Dusk: Beginning and Ending a Long-Term Research Program at the Preclassic Maya Site of Cuello, Belize». En *Contributions to Maya Archaeology*. Ed. I. Sprajc pp. 45-60. Anthropological Notebooks 11. Slovene Anthropological Society. Ljubljana.
- . 2006. «Architectural Transformation in the Late Middle Formative at Cuello, Belize». En *Reconstructing the Past: Recent Research in Mesoamerican and Central American Prehistory*. Eds. D.M. Pendergast y A.P. Andrews, pp. 45-58. BAR International Series 1529. Oxford.
- HAMMOND, Norman, Rupert HOUSLEY e Ian LAW. 1991. «The Postclassic at Cuello, Belize». *Ancient Mesoamerica* 2 (1): 71-74.
- HAMMOND, Norman, Amanda CLARKE y Francisco ESTRADA-BELLI. 1992. «Middle Preclassic Maya Buildings and Burials at Cuello, Belize». *Antiquity* 66: 955-964.



- KOSAKOWSKY, Laura J. 1987. *Prehistoric Maya Pottery at Cuello, Belize*. University of Arizona Anthropological Papers 47. University of Arizona Press. Tucson.
- WING, Elizabeth S. y Sylvia J. SCUDDER. 1991. «The Exploitation of Animals». En *Cuello. An early Maya community in Belize*. Ed. N. Hammond, pp. 84-97. Cambridge University Press. Cambridge.